

La crisis de la Unión Europea y sus efectos en los estudios europeos en América Latina

Desde nuestra perspectiva, la crisis tiene efectos en distintas dimensiones: política, económica y socio-cultural; que además trascienden la zona euro por medio de sus relaciones con terceros. Particularmente, con América Latina hemos identificado aspectos positivos y negativos en la enseñanza de los estudios europeos.

En términos positivos, esta crisis podría promoverlos aún más, debido a que los mecanismos de respuesta utilizados en la UE tendrían elementos similares a los que se desarrollaron durante la década de los noventa en América Latina, con la aplicación del Consenso de Washington (e.g recorte fiscal, condicionalidad, etc.). Así mismo los problemas derivados de la crisis para la sociedad europea, tales como desempleo, inequidad, discriminación, corrupción, no son ajenos a la realidad latinoamericana; y esto puede generar mayor empatía y sensibilidad, tanto de investigadores como de estudiantes, además de incentivar un estudio comparado de los procesos de integración en ambas latitudes.

Por el otro lado, encontramos repercusiones negativas en la enseñanza de los estudios europeos, al advertir que la Unión ha disminuido su influencia en la región latinoamericana, abriendo espacio a nuevos actores de otras regiones económicamente más dinámicas. Por ejemplo, Asia Pacífico y los países BRICS; generando un creciente interés hacia el estudio de esas nuevas zonas y su relación con nuestra región.

Aunado a esta disminución de la influencia europea, notamos una reducción en los recursos financieros disponibles para la cooperación internacional, y en particular en los recursos destinados a la promoción de las actividades de enseñanza europea en nuestros países. Así mismo, se percibe un incremento paulatino de la cooperación Sur-Sur que en alguna medida puede llegar a llenar estos vacíos en la cooperación tradicional.

En esta misma línea, advertimos que América Latina está dejando de ser un actor pasivo en sus relaciones con el mundo, y en particular con la Unión Europea, buscando una relación más horizontal y recíproca en donde se puedan aprender y compartir saberes y experiencias generados en ambas regiones.

En definitiva, hasta el momento no es posible vaticinar si predominarán los aspectos positivos o negativos, ya que tampoco está claro cómo se va a resolver la dinámica interna en la propia UE. Lo que si es cierto, es que la distribución de poderes en el mundo ya ha cambiado, y esta reconfiguración de los centros de poder genera una multiplicidad de actores tanto de oriente como de occidente, que tiene efectos en los estudios de área y agendas de investigación.

Lorena Cristina Oyarzún Serrano

María Alejandra Pineda Escobar

Leonel Monterroso Torres